

## CLARIDADES

## Una Política Repudiable

Por Carlos M. Lechuga

EL tránsito de José Manuel Alemán por los caminos de la política señaló, quizás, el punto más negativo en toda la historia de esas actividades desde la instauración de la República.



Sustituyendo de modo absoluto la emoción y el servicio a la patria por el dinero, el fallecido congresista ascendió en la vida oficial despreciando los contactos con el pueblo para entregarse plenamente a la realización de fórmulas de laboratorio basadas de modo exclusivo en el poder persuasivo de las monedas.

En su carrera meteórica, de hombre sin fortuna a multimillonario en sólo dos años, de funcionario de segunda categoría a senador y jefe provincial del partido político más nutrido, Alemán sometió a los dictados de su voluntad a innumerables personajes isleños a quienes, por cierto, se les consideraba con superior jerarquía.

Combatimos a José Manuel Alemán sin transigencias desde el momento mismo que ejerció su influencia nefasta en los predios políticos criollos, cuando estaba en el apogeo de su poder, rodeado de gangsters, manejando a su antojo los instrumentos recaudadores del Estado como si fueran cuentas privadas de banco, y no cumpliríamos nuestro deber de comentarista si por el hecho natural de haber abandonado este mundo calláramos el papel que desempeñó en la gobernación del país. ¡Ahora contemplamos cómo elementos enriquecidos ilegalmente gracias a la mano protectora de Alemán buscan afanosamente y a cualquier precio la inmunidad del Capitolio, extendiéndose de esa forma y de otras muchas, la sombra del personaje aquí enjuiciado!

No se nos escapa que apuntar las lacras del **modus operandi** bautizado popularmente con la palabra BAGA, es aplicar el cauterio a la piel de Grau San Martín, fuente generadora de José Manuel Alemán y socio mercantil de sus aventuras.

Es necesario hablar de la política **baguista** una y otra vez, salvando el humano respeto que se debe a la tumba de su creador, para contrarrestar los microbios mortales que inoculó a hombres de esta generación.

La presente bancarrota económica del Tesoro Público, en proporción abrumadora, se debe a los negocios inconfesables del BAGA, amparados por Grau San Martín.

La repudiable compra-venta del voto, en el grado insólito que presenciarnos, es producto del alto precio fijado por el BAGA, única forma ideada para romper la impopularidad de sus dirigentes.

Los servicios gubernamentales tarifados desfachata-  
damente, se originaron en las bodegas del BAGA.

En fin, el programa es larguísimo.

Conocemos aspectos positivos en la vida de Alemán,  
pero esos caen dentro del terreno íntimo. Sabemos que  
tendió la mano a muchos amigos, impulsándolos exitosa-  
mente, pero lo que debe centralizar la atención es su vida  
pública, perjudicial para la tierra que lo vio nacer y morir.

Alemán simbolizó el colmo de la audacia en una pro-  
fesión de audaces, desconoció los programas por sistema,  
estableció el soborno como industria, primero para alzar-  
se él y después con el objeto de mantenerse en lo alto de  
sus ambiciones.

Como su deceso no borra esas verdades es una sana  
medida recalcarlas para que su ejemplo como político y  
gobernante no prenda.

*M. Maza 28/50*